

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. - Número 46

BARCELONA 29 DE DICIEMBRE DE 1884

Redacción y Admón.: Calle RAUBICH 14-Prá.

AFIRMACIONES

La severa lección de los hechos

Los críticos a sueldo de la prensa burguesa pretendían que el formidable desastre sufrido por la F. A. N. en el último movimiento, es asimismo el desastre de la C. N., N. T. V. nada menos de la realidad. En el desastre, nadie temió que para la C. N., T. V. si el estadio lisiado en el arrasamiento quedaría si mucho mejor apurarse a afirmar que tanques el martes

Sin negar que la bocanegra tendrá de momento, una cierta represión en la C. N. T., queríamos afirmar que el estremismo y trágico desastre affectivo exclusivamente a P. A. V. I. Podrá constar demostrando que la C. N. T. no ha actuado en el último movimiento, y si algún pecado con relación a éste se le puede imputar, será un pecado de omisión por cobardía. ¿Qué parte actora ha tenido la U. C. N. T. en la reciente surrección? Si que sea capaz de mirar de frente a la verdad, se contestará que no tuvo ninguna en este movimiento y ninguno tampoco en los anteriores movimientos. Algunos se acuerdan de la U. C. N. T. como una fuerza socialista que luchó contra la dictadura de Primo de Rivera. La U. C. N. T. estuvo presente en el movimiento que, por su naturaleza y por proposito de que la provocara, estuvo muerto antes de nacer. Muertos, vivos de mierda y ya destinados a lograr verdaderas posibilidades revolucionarias y, por consiguiente, a allanarle el camino al inminente desbaratamiento de la reaction.

Cuando el movimiento insurreccional de las ciudades del Carlismo y del Alto Llobregat, obra de los agentes provocadores de la P. A. L., la C. N. T. restó al mitreo del movimiento. A despecho de los efectos de la P. A. L., que no fueron pocos, y muchos de mala fe, ni en Barcelona ni en parte alguna de Cataluña se consiguió que las masas sindicalistas fueran a la huelga general. Lo mismo ocurrió en nuestra región y en el resto de España, al darse el inefundible golpe del 8 de enero. Los chispazos de Casas Viejas y de Almonacid, que, entre villorrios, ninguna encargadura dió a lo que ocurría con pretensiones de adulterarla, lo que ocurrió en sentido de la tan famosa huelga general del 9 de mayo, decreta oficialmente para todo el país? Aquel decreto de huelga general fue elaborado por un Pleno de Regionales, se subordinó el de- fensa de la P. A. L. para conseguir el triunfo de su revolución social.

eró a un referéndum de los sindicatos, que se verificó por medio de los llamados militantes —y militante se dio llama a cualquiera que, llegado el momento, las masas de la C. N. T. no secundaron la consigna. Las masas obreras de Barcelona y Madrid, dos feudos de la P. A. L., trabajaron normalmente. En Valencia, otro feudo del falso rabioso, se logró que la huelga general fuera un éxito gracias a que la decretarían y realizarían los sindicatos de la oposición, que, por sentimientalismo, en primer lugar, y por creer, en segundo, que la consigna era exclusiva de la C. N. T., quisieron darles a los fafistas la lección de que el proletariado valenciano acudía llamando de solidaridad a la sola voz de los sindicatos de la oposición, ya que los de la P. A. L. representan en la región levantina una cantidad exiguá de miembros en plan de guerra interior. Aquella huelga general, iniciada en Zaragoza, fue un verdadero fracaso, ya que se realizó en las poblaciones en que la P. A. L. no tenía más que una fuerza muy débil.

Antes del trámite electoral de la mayoría sindicalista de la oposición en la C. N. T., inquietos por el peligro fascista que sobre proletariado se venía, ofrecieron al Comité oficial de la C. N. T. una alianza que daba de cristalizado en la formación de un frente proletario antifascista y, por ende, revolucionario hasta la última consecuencia. El Comité oficial de la C. N. T. no la llamó por represión, y aquellas organizaciones locales que contestaron al respetamiento de los sindicatos de la oposición, hicieronlo con desprecio, con injurias, con alejamiento, con impunidad, los sindicatos opositores; aquello que es derecho a suponer lo hicieron la P. A. L. y la C. N. T. en su reunión. Los comités oficiales de la P. A. L. y de la C. N. T., por medio de sus amigos en la prensa, desarticularon todo su intento, con los sindicatos de la C. N. T. preguntando imprudentemente qué iba a hacer la P. A. L. si se hallaba sola para hacer

A. I. A., mi tocito pito.
Y ahora, ¿dónde se ha logrado la huelga general? Y Dónde se ha conseguido que las masas obreras secundasen la turbia consigna de la P. A. L?

En general, casi en absoluto, los trabajadores han abandonado las fábricas y talleres, por la violencia, por la coacción ejercida pistola en mano; y allí donde la espontaneidad parecía hacer acto de presencia, no hubo masas que el terremoto abriendo brechas, con el estampido de la dimisión, en los espíritus proletarios; sabedores que la bandera rojinegra es la enseña del gangsterismo y de los asesinos revolucionarios.

Su soberbia les hacía olvidar que las revoluciones populares se hacen sumando fuerzas, no dividéndolas, y la lección es para siempre severa.

Insistimos sobre este último extremo, parecer, los dictadores que detentan las jefaturas militares como los medios amarillistas y católicos (?) en los medios anarquistas y confederados; de la F.A.I. y de la C.N.T. han advertido aún, después de la Cárdena, las revoluciones verbales, que precisamente las revoluciones populares o no, requieren la asistencia de las masas proletarias del pueblo, puesto que, de haberlo advertido, era obligado

los desfrazados de anarquistas.

Los hechos atestudados, sobre todo el último movimiento, debieran elección a los críticos la prensa burguesa y hacerles comprender que nadie más claramente que estos hechos para constatar que entre la P. A. I. y las masas de C. U. N. T. impera el más profundo de los divorcios, y debiera hacerles comprender además, "dada la extensión de la insurrección que acabamos de vivir, que, de ser cierta la intervención del organismo confederal en la faidañada, con todo y encontrarse ésta diezmando al régimen capitalista y al Estado republicano se hubiesen tambolearido seriamente tal vez, callo para no levantarse jamás". Por el contrario, el último movimiento con-

ellos, recordar que las masas proletarias, pese a su inhibición absoluta en los movimientos que hasta ahora han ocurrido, han mostrado señales indicativas de querer y de poder participar en el que acaba de trascasar. Al constar en ello que los mandones de la C. N. T. y de F. A. I. reivindican para sí solos la responsabilidad (II) de un hecho revolucionario, müssen avisoado pudo predecir y predijo sin el menor efecto la suerte que, al movimiento le habría de caber: la pérdida de unas cuantas vidas de revolucionarios sinceros y generosos —unas cuantas vidas tan preciosas como las de la Federación— y la pérdida de la libertad de numerosos centenares de hombres que sirten en el fondo de sus almas el anhelo y el anhelado impulso revolucionario. Y nada más que esto se oíó en

Leva con su fracaso el triunfo de la C. N. T. de Cali, no quedaban sino sus estados mayenses rodeados del desprecio y repelida que le desconfiaba de sus ideas. Basas van abriendo a reaccionar y a inmortalizarse de la descalificación y repulsa atizada de la P. A. I. Durante más de diez años los tres letitias gloriosos han sido defendidos para cubrir el crimen acumulado en los grupos mal llamados anarquistas. Las masas obreras, lo único que ha permanecido de la C. N. T. han estado duran-
te ese tiempo, retratadas e indiferentes a como ocurría en forma. Un anarquismo cagando

HA SONADO LA HORA DEL «TREINTISMO»

Después de la tragedia

A los sindicalistas españoles se les plantea en estos momentos un problema a resolver: sin nosotros queriendo, de momento, nos vemos obligados a adoptar una determinación ante los hechos que se han producido con la iniciación del último movimiento revolucionario. Nuestras profecías se han cumplido: el concepto sentado hace dos años y medio en el manifiesto de *Potrero* ha adquirido forma de cuerpo doctrinal y para quien lo ponega en duda, allí tiene los hechos desorbitantes de elección. El *Centro* ha actuado el viernes lo que había de suceder. Si no se ponía remedio a una situación cada día más agudizada, una situación que ya des-
truye

situación cada día más afrontada, que amenazaba un desastre en el que habría de perderse la magna obra de muchos años. Obra colmada de afanes, de sacrificios, de imparable trabajo y abnegados esfuerzos. No es hora, sin embargo, de recuerdos ni tanquico de lamentaciones. El mal se ha producido, las protestas han asestado. Es una desgracia este accidente, si, pero convencemosnos que al ser realidad como tal hay que tratarla. Hemos dejado hacer, la revolución se ha preparado sin la intervención de los hombres del *frontón*; nuestra implicación ha sido completa y absoluta; nos hubiéramos querido equivocar en nuestros cálculos. No lo hemos ido así y lo sentimos. Lo sentimos porque también nosotros apoyamos la revolución, y lo lamentamos, porque no faltara quien diga que nos aprovechamos de las derrotas ajenas para saltar a escena, y el caso es que hoy que somos, y hay que actuar e intentar salvar lo que se pueda y procurar que los trabajadores no pierdan la fe en lo que valen y en lo que representan. He aquí, pues, el problema de que hablamos: problema que hay que afrontar, problema que no podemos evadir, y impedirán evadirlo diversas causas, entre ellas, a la que ha obligado a desplegar toda nuestra actividad en conseguir que la justicia histórica no se ensucie con los caídos, mientras a Sanjurjo se le va a poner en libertad. Doloroso, terrible es lo sucedido en Pizúel. Vidas inocentes fueron arruinadas en un momento de ceguera mental, de absoluto pernicioso; pero también eran víctimas inocentes aquellos soldados de la Remonta quepercibieron ante el ministerio de la guerra, en la noche del 10 de agosto, vilmente engañados por los que ahora llaman hipócritamente porque el gobierno deseaba la más brutal represión contra todo lo que tenga matriz proletaria. ¡Callen, pues, los bálsamos, los que no solamente somos los más, sino que también somos los mejores.

El problema, pues, es ¿cómo sin vacilaciones ni titubeces hay que resolverlo?

Un sonido la hora del trinitarismo

La huelga del transporte público y urbano

Por acuerdo de una asamblea general de los obreros del transporte urbano de Barcelona se presentaron a las Compañías unas bases de trabajo que modificaban las condiciones en que el personal empleado era retribuido y tratado.

Terminado el plazo que las bases daban para que las Compañías contestaran, los obreros en otra asamblea, acordaron ir a la huelga general de todos los servicios de transportes públicos uruguayos al no recibir satisfacción alguna a su demanda.

Esta forma de proceder por parte de los trabajadores es correcta, está perfectamente encuadrada en las normas corrientes de actuación sindical.

Naturalmente que también esto, visto desde el punto de vista de los intereses de la Compañía, del Gobierno y de las personas que a sí mismas se llaman de oriente, parece bien. Pero no lo es. Yo no lo sé, porque a despecho de los

enella noche histórica de San Andrés de Palomar, que los revolucionarios tuvieron inicio en el momento de serlo. Cuatro movimientos más han sucedido al citado, y en todos han podido constatar que las masas obreras no se sienten vinculadas a las gestas épicarescas de la F.A.I.

Ali quedan atestados unos hechos que nadie puede desmentir.

V. Por esto mismo contiene instar, para que se enteren los críticos a sueldo de la prensa burguesa, que la C. N. T. no ha intervenido en el último movimiento revolucionario, porque la única y exclusiva expresión de la C. N. T. lo son las más similares y evidentemente hemos visto que éstas, no sólo no han colaborado, sino que se han resistido tenazmente a secundar las tristemente célebres gestas revolucionarias de la F. A. I.

el orden público, autoridades y autoridades guía de la vida, que se ordena a priori de mi confianza justicia que encaración obreña, con sus pretensiones, es verdad y sobre todo de los obreiros y obreras, que se solo que se haya parte de la opinión y otra parte se movimientos obreiros la opinión barcelonesa, que la huelga no se hizo por la voluntad de los trabajadores, sino por el intento de los terroristas. Sólo esto, con su actitud, que condonan una parte de trabajadores al paro, a la inactividad.

No queríamos pedir de suspires. Nuestro deseo al tratar esta cuestión públicamente es el de llamar la atención de amigos y de otros, de los obreiros seleccionados y de la dirección de las Empresas de Transporte, un llamado despedido a una parte del personal. A los primeros para alertarlos en su lucha por el renglón, amén de y agrimondando para esa finalidad. A las segundas, para decirles que regresen al trabajo, que lo han hecho y están satisfechos.

que muerte? Un intuitivo que en la huella del transformador de sus revindicaciones más abogó por lo que una persona lo vio claro, contiene espe-
noso aparte que

seleccionar a los que llevan ochos, diez o quince años de servicio en las Compañías, pierden todas sus ventajas, tenencias que son suyas, ya que se han ido acumulando una parte del salario que dejaron de percibir.

Para que en este caso, no solo entre la competencia profesional, no solo en transportes, sino en todos los servicios más perfectos y funcionamiento más normal en el desarrollo industrializado de México.

contemplar imposible así se celebra trabajadores. Sin embargo, es mentira la Compañía que ha hecho, nosotros los llamamos que tiene que ser decretado, sólo dablemente se declaren en un grupo cuando sabe lo que ha sido todo el trámite de la Compañía que lleva muchos años de servicio. No se está cuestionando que la Compañía deba ser examinada para resolverla como en justicia corresponde.

Nuestra opinión dice francamente que sí. Por lo tanto, desde el punto de vista que oremos, nuestro deber es trabajar porque la medida tomada por las Compañías que sin exagerar, consideramos arbitraria, hay que lograr rectificarla para que vivan al trabajo los que han sido separados de él. No se olvide que esto es un caso de verdadera injusticia.

De "El Socialista"

Una información periodística

EL SOCIALISTA PUBLICA UN REPORTE ASURGIRANDO QUE SE ESTAN HECHO TRABAJOS ESCAMINADOS A UNA RESTAURACIÓN MONARQUICA

Madrid, 23.— El Socialista publica una información que resulta de interesante lo que el autor quien será el futuro restaurador de la Monarquía dice acerca de:

— Se sabe tanto dinero han invertido los derechistas en la campaña electoral? No solamente no se sabe el que han invertido, sino que se desconoce el que puedan seguir invirtiendo, que seguramente noches, es mucho. Al parecer siempre soltarán después de que empleen todo lo que necesiten. Y si no se sabe el cuánto ese cuánto el qué? No dudaría la procedencia de este dinero. Tampoco la versión oficial de las principales derechas es que procede de una generosa suscripción. Nuestras noticias no coinciden con la versión oficial, y como sabrá, los derechos no tienen fiscal de prensa, podemos permitirnos el lujo de discrepar. Mañana puede que este año no esté exento. Tan deprisa vienen las cosas. Ya se están militarizando rápidamente. La Escuela de Aviación de las derechas será en este año que acaso consigan subvenciones oficiales. Lo que nosotros no conseguiremos son elementales medidas de seguridad ante semejante ardor de preparación bélica. Repetimos que no es de una suscripción de donde ha podido salir todo el dinero que han invertido las derechas y el que pueden invertir. Probablemente es aparente esta explicación: una poderosa compañía internacional subvenciona sus necesidades con la fuerza necesaria para tener la seguridad de que la victoria no le será robada por otras que tienen inquietud similar. Además, podían alentar algunas noticias. Noticias que proceder de una persona que tiene la intención de un grupo parlamentario y que acude a las comunicaciones a otros parlamentarios en una reciente conversación de político.

La victoria de la persona que informa a determinadas zonas de la sociedad española autoriza la creación de que los datos son rigurosamente exactos. Esta persona está segura de que el señor Goicoechea ha recibido recientemente constancia del debate político promovido en las Cortes, en el que asumieron algunas de las divergencias que separan a los monárquicos, con una y otra tendencia, una parte del ex monarca, en la que este avanza su agravio parlamentario de la conveniencia de no hostilizar al señor Gil Robles, ya que el señor Gil Robles dice la verdad, será el futuro restaurador de la Monarquía. Probablemente la hostilidad de monárquicos y populistas va a convertirlo en el que:

— Los excesos de odio del señor Goicoechea recomendaron una batalla, para mejor secundar la política que realizó, impidiéndole en la práctica la justicia, el señor Gil Robles. Yá tendremos ocasión de comprobarlo. El monarca ha encontrado su horizonte. Pero cabrá hacer una pregunta: Gil Robles o Gil Robles? Márquez, o sus conductores o su confidencial?

— Los derechos les ciertas tienen una conciencia gris. Y la tienen. No se siente en la política nacional ni en la otra. Es más, autoritario enemigo gris. Con su silencio, su fuerza. Con su respeto a la información, tienen en su espalda la mano del señor Gil Robles. De ello es de lo que recibe inspiración y motivación y gesto, concepto y actitud. Don Angel Herrera se llamará su conciencia gris. Es el jefe de su servicio de espionaje, quien será a llegar el caso, el verdadero restaurador, aunque otro lo aparezca. Pero éste es el vector de la política. Los elementos derechos han reaccionado inmediatamente, una rectificación, una oportunidad, una respuesta, por alguna otra autoridad superior, a su propia autoridad. El poseedor de estas señas ha sido la palabrería amarilla. Veamos cómo y con qué ocasion se produjeron estos resultados.

El ayer diente de Alba invita a su masacrado como consecuencia de la victoria electoral de las derechas, a los artífices de ellos, a los comandantes del C. N. T., a los comandantes artilleristas de la infantería del ex monarca, etc. El conde de Santa Cruz. La convergencia, necesariamente bullosa de recado en el tema político y en la posición que adoptarán como consecuencia de su victoria, los diferentes grupos derechistas del futuro Parlamento. De todos los comandantes, el más buloso era el señor Herrera. Se mostró particularmente decidido a aceptar la República, negociando esa aceptación de la manera más ventajosa para sus ideas. En la plática de "El Debate" diario, que si no dirige, controla e inspira, o en la mesa de la dirección del colegio, existió compuesto o escrito, un editorial en el que se consignó y ratificó la victoria, y cuyo final, por demás sensacional, era éste: «Viva la República!». Al conocece esta idea, el ex diente de Alba hizo otra observación:

— Esto me sorprende. Y el diente con que los monárquicos hemos contribuido a la victoria electoral.

— A lo que el señor Herrera, retrajo:

— El diente que han apurando los monárquicos no puede constituir obstáculo. Se lo devolveremos a usted.

No les ha sido devuelto. El artículo, escrito o compuesto de "El Debate", no llegó a publicarse. No se ha producido, pues, el rompimiento definitivo entre populistas y monárquicos, sin que se sepa la razón que obligó a don Angel Herrera a romper el criterio. Una lejana orden en contrario a la pena personal rectificativa para ajustar la fáctica penitenciaria a un ritmo más lento y seguro. Lo que sei. Lo cierto es que el artefacto de reflejos quedó medio, y que para él ex monárquico quedó medio.

— Una información tomada el 5 de noviembre pasado, referente a la conferencia de un dictamen, en el que se expresaba de manifiesta el pensamiento de la U. S. L. de Cataluña, respecto a la Unidad Sindical, es mandarnos, sumamente tarde, el dictamen, que sobre el particular empeñóse de hacer a los tres Secretarios residentes en Barcelona.

Recogiendo el dictamen que a través de la disposición se manifestaba por parte de esta la totalidad de organizaciones sobre el punto de la Unidad Sindical, la ponencia lo llevó al dictamen de acuerdo, diciendo: no es más que el dictamen de los acuerdos tomados en aquel pleno respecto al problema de la Unidad Sindical.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

nacido el restaurador es hoy el señor Gil Robles.

Pero hablamos tomado el 5 de noviembre pasado, referente a la conferencia de un dictamen, en el que se expresaba de manifiesta el pensamiento de la U. S. L. de Cataluña, respecto a la Unidad Sindical, es mandarnos, sumamente tarde, el dictamen, que sobre el particular empeñóse de hacer a los tres Secretarios residentes en Barcelona.

Recogiendo el dictamen que a través de la disposición se manifestaba por parte de esta la totalidad de organizaciones sobre el punto de la Unidad Sindical, la ponencia lo llevó al dictamen de acuerdo, diciendo: no es más que el dictamen de los acuerdos tomados en aquel pleno respecto al problema de la Unidad Sindical.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad debe ser planteado en los aspectos:

1.º Posibilidades de que todas las organizaciones de una localidad, o de una misma industria, se fusionen en un solo Sindicato.

2.º Posibilidades de una acción de conjunta allí donde no sea posible fusión de una localidad, o de una sola industria.

Debe reconocerse que la teoría para sobre la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumpla la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumpla la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumpla la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumpla la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumpla la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumple la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumple la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumple la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindicatos. No obstante las causas que impiden la Unidad, en un solo Sindicato para cada industria, debemos esforzarnos por lograrla a base de las razones siguientes:

a) Si el Sindicato es unidad económica-política a la vez, indicada por esto cumplir una función que cumple el partido político.

b) Si el Sindicato cumple la lucha contra el capitalismo en el terreno de la producción, por el cual ofrece mayor ventaja frente a las demás organizaciones.

c) Por lo tanto, el Sindicato es el único que puede respaldar los intereses económicos de la clase, defendiendo del capitalismo, y proponiendo el cambio de economía que de la igualdad económica, y por lo tanto, la libertad.

d) Estas tres razones apoyan la siguiente conclusión: que concepcionamos básica para el logro de la Unidad Sindical efectiva, a saber:

i) Siempre ha de ser absolutamente independiente de todo partido, no teniendo con ellos ninguna relación orgánica ni administrando interacciones de ellos.

ii) Conveniente, será condición indispensable para aceptar la Unidad Sindical, mantener el Sindicato con la más efectiva independencia frente a todo partido. Bases como éstas, a base de una independencia, la Unidad Sindical puede ser fructífera y efectiva.

iii) Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

En la reunión de la Comisión de la U. S. L. de Cataluña, el 22 de diciembre de 1933.

Por el Secretariado
M. PORTOLAS

Los miembros de la U. S. L. tienen necesidad de fijar su pensamiento sobre el problema de la Unidad Sindical, a los efectos de que todos los militantes puedan coordinar su acción en el seno de las organizaciones sindicales sobre cuestión de tanta importancia.

A juicio de los ponentes, el problema de la Unidad Sindical, es la indicada en el punto primero. Pero son varias las causas que hacen imposible llevar a la práctica esta teoría. La principal es la multiplicidad de tendencias políticas predominantes en la orientación de los Sindic

